

La Hora

SEMANARIO SOCIALISTA

¡Compañeros!
Acordaos de los presos.
Necesitan de vuestra
ayuda.

No nos hagamos ilusiones

En el Consejo de ministros celebrado a seguida del mitin de Baracaldo, en el que el Sr. Azaña habló claro y contundentemente, algo extraordinario pasó que la censura no ha dejado llegase al público conocimiento.

La nota oficiosa de ese Consejo nos dijo que el presidente de la República pronunció en él «un amplio discurso», como todos los suyos, «sobre política nacional e internacional».

Por su parte, los periódicos de la derecha dicen que el Sr. Alcalá Zamora, invitó al gobierno cedista-agrario-radical, a ir pensando en la legalidad de los Ayuntamientos y en el restablecimiento de las garantías constitucionales.

Otros informes añaden que a los ministros, a ciertos ministros del gabinete Gil Robles-Royo Villanova-Lerroux, no les hizo gracia el requerimiento, más que invitación, presidencial. ¿Cómo es posible que se restablezcan las garantías, que se legalice la situación de los Ayuntamientos, ante el estado de subversión del país? No se sabe si ésta ha sido la pregunta que en la mente o en los labios tuvieron los consejeros, a modo de disconformidad con los deseos expresados por S. E.

Pero, es natural pensar que el Gobierno actual no podría vivir con los Ayuntamientos elegidos el 12 de Abril, ni cumpliendo la Constitución. Al salir del Consejo del martes de esta semana, el Sr. Lucía, uno de los ministros cedistas, se expresó así: «Desgraciadamente los promotores y cooperadores del movimiento revolucionario de Octubre no ceden en su espíritu de rebeldía y cada día su actitud es más retadora y audaz». A lo que ha añadido el «ex joven bárbaro» Sr. Guerra del Río, en unas declaraciones que también ha publicado la prensa: «Por ahora, desgraciadamente, sólo vemos enfrente puños en alto, en señal de odio y venganza, y no oímos el himno de Riego ni la Marsellesa, sino «La Internacional».

Equivale esto a decir que este Gobierno no puede atender la invitación del presidente de la República de «ir pensando en la vuelta a la normalidad constitucional ni en volver a la legalidad los Ayuntamientos».

«Desgraciadamente», repiten la frase los señores Guerra del Río y Lucía, lugar tenientes ambos de los Sres. Lerroux y Gil Robles, el espíritu de rebeldía en el pueblo español, hace que los ciudadanos levanten el puño en alto y canten «La Internacional».

No nos hagamos ilusiones por los resultados probables de la invitación hecha a los ministros por el jefe del Estado en su amplio discurso. El pacto «entre caballeros» obliga al país a aguantar a unos gobernantes que no pueden sostenerse sin tener los Ayuntamientos amañados y la vida ciudadana a extramuros de la Constitución.

E. BOTANA.

¡Radicales; sí, radicales!

Por una casualidad — de esas que ocurren algunas veces en la vida — el pasado domingo cayó en nuestras manos un ejemplar de «Retroceso», ese rotativo de tijeras que cambia más de chaqueta que nosotros de camisa.

¡Vaya un lenguaje que emplea el nuevo eufórico!

Nosotros, que estamos «acostumbrados» a oír frases gruesas — por nuestra calidad de proletarios sin cultura (!) — sentimos cierto rubor al leer un sueltito en el que se atacaba al órgano local de las izquierdas.

«Cinicos». Tal era el título

del artículo de marras. A continuación un montón de basura...

La verdad; esa indigna redacción del suelto a que hacemos referencia, es más bien propia de un libelo, que de un periódico gubernamental...

¿Y a quién se le ocurre hablar de dignidad, de moralidad, de vergüenza y de otras lindezas? ¡A los radicales!

—¿A los radicales?—se preguntará el lector extrañado.

Si hombre, sí; a los radicales. Se necesita tener el *Cinismo* que ellos tienen, para publicar el artículo que comentamos.

Comentarios ingenuos

Al margen de la concentración vaticano - fascista

Breves, muy breves comentarios al acto fascistoide del domingo.

Anto todo, protestamos enérgica—pero inútilmente—por el insulto que han dado el pasado domingo a la decencia pública pontevedresa, las huestes cavernícolas de esta capital.

¡No hay derecho, señores! No hay de echo a poner en los balcones colchas y sábanas de las camas, en uso. Máxime, siendo en una casa rica como la de Muruáis.

Si quieren airear y sacudir las mismas, que lo hagan en el patio.

Ya lo dijimos en nuestro número anterior. El Padre—¿de quién?—Laburu, no nos hizo quedar mal. Repitió lo mismo de siempre: ¡Tópicos!

¡Si se los sabrá él, de memorial

En el campo, 983 personas en el momento de empezar el discurso. (Decimos el número exacto, porque a lo mejor no lo creen «ciertos individuos»). Entre ellos, muchos obreros. Unos camaradas nuestros—entre éstos yo—que fueron por curiosidad. (Hacemos constar que nos salimos al momento). Otros, pobres engañados, que esperan—y lo que esperarán!—la época de las vacas gordas, por si «pescan» un enchufe.

¿Hemos dicho «pescan»? Perdón. ¿Cómo van a «pescar»? ¡si son... salmonetes!

Las camionetas llegaban casi vacías. Sin embargo, en cada

una de ellas se veía su correspondiente cura con alguna que otra ama y las sobrinas de los respectivos reverendos.

¡Así da gusto!

La mayoría de los asistentes eran jóvenes—también los había viejos—que no conocían esta ciudad y aprovecharon la ocasión—ya que venían de gratis—para darse una vueltecita por nuestros bellos alrededores.

¡Protectorem in turismen!

En el «Petit-Bar»,—no cobramos la propaganda—un grupo de asambleístas discutía la peroración del Padre.

—No hay derecho—decía uno—a que nos conmine con entregar nuestro dinero a la iglesia. A Dios, lo que es de Dios... pero a nosotros... que nadie nos toque en los bolsillos.

Moral cristiana.

«Cristo ofreció a sus apóstoles su sangre convertida en vino».

Muchos de los católicos que camparon el domingo en Pontevedra, también imitaron a los apóstoles.

Y por la tarde y noche, nuestra ciudad fué un infestadero de beodos. (Sobre todo en el barrio de la Moureira.

Bueno, si lo comentamos más, será tanto como concederle la importancia que no tuvo; por lo tanto, ponemos punto final y hacemos un mutis por el foro...

REPÓRTER NÚMERO 13

Pero... ¿cuando han tenido ustedes «dignidad», moralidad», «vergüenza», etc., políticamente hablando? ¿Es que no recuerdan sus fechorías en la política provincial?

Desde que ganaron las elecciones, tan legalmente; hasta hoy; todos los días han cometido algún atropello, cuando no miles de injusticias. Recuerden sino, lo de la Gota de Leche; la expulsión de empleados—no radicales—para enchufar a sus amigos; las oposiciones de Médicos y Practicantes del Hospital y Sanatorio de La Lanzada; la de funcionarios de la Diputación; la de mecanógrafos; el asunto de la «sordera» del Secretario, en fin, etc., etc. La más reciente y causa del cambio de chaqueta, de «Retroceso» es la del Boletín Oficial.

¡Viva la pepal! Así es como pregonan su moralidad las gentes de Emiliano. ¡Los radicales!... Los de... «Retroceso».

¡Ya está! Ya dimos en el clavo. ¡Los radicales! Ellos son eso: radicales! Con cuanta satisfacción los llamamos radicales! Si señor, radicales! (como no hay materia delictiva, esto no nos lo puede prohibir la censura). ¡Camaradas! ¿nos recreamos

otra vez en esta frase que para ellos no es agravio?

Bueno, pues llamémosles todos a una... ¡Radicales!... Otra vez, y más fuerte... RADICALES!

¡Ah... que a gusto quedamos!

Homenaje al doctor López de Castro

Mañana, por iniciativa de la Sociedad Recreo de Artesanos, será descubierta en el Cementerio de esta capital, una lápida que el pueblo por suscripción popular, dedica al fallecido doctor D. Celestino López de Castro.

El acto será a las once y media de la mañana y sin duda, estará muy concurrido, dado el gran cariño que los pontevedreses en general sienten por el llorado doctor.

Para facilitar el acceso al Cementerio, la Junta Directiva de Artesanos, ha dispuesto un servicio de automóviles que partirán de frente de la mencionada Sociedad.

LA SITUACIÓN

OJEADA GENERAL

Vive España, desde hace nueve meses y veinte días, privada de las más elementales garantías. Somos, por tanto, los ciudadanos opuestos al actual estado de cosas, víctimas inconformes de una situación de violencia, de terror. Han pasado, cierto es, los tenebrosos días de Octubre; la cruenta represión parece perderse en lo ignoto de los tiempos; pero todavía estamos sometidos al burdo capricho, a la libre disposición de cualquiera de los sujetos que desempeñan puestos de mando, de orden de la dictadura lerrouxista. No gozamos del más mínimo de los derechos; ni siquiera se nos autoriza para decir la verdad. Hágalo bien o mal el Gobierno, por ser invulnerable a la crítica popular, tenemos que poner candado a nuestros órganos bucales, para no incumplir lo preceptuado...

Puede, entre tanto, el Sindicato de negociantes que desgoberna la República, vulnerar la Ley. La Constitución, por un sarcasmo del destino, en plena vigencia todavía, es papel mojado. Sus preceptos ya no preocupan, ya no importan a quienes han prometido defenderla y guardarla. La confusión de poderes es inmensa; el ejecutivo intenta invadirlo todo, hasta las salas de lo Contencioso. Falta más que nunca la ética política. Ni se guardan las formas. Nos hallamos en un período de descomposición; para que ésta sea completa, solo falta restaurar la monarquía...

Las sesiones de eso que llaman Parlamento, son la suma de las burlas que se cometen con el país. El nombre de España siempre se está invocando; pero por el pueblo de esa unidad geográfica se hace muy poco. Se vota, para los efectos de galería, una Ley de paro obrero, consignándose para su cumplimiento una ridícula cantidad. También los señores diputados, tienen idéntico proceder con las compañías ferroviarias, regalándoles, graciosamente, unos cuantos milloncesos...

Sabemos cual es la España de estas gentes y a cual vitorean con sus estentóreos chillidos. No es la miserable, la hambrien-

ta; la que produce y no come; la que reventada por privaciones, se muere tísica al borde de los caminos; la que contribuyendo con sudor y sangre al sostenimiento del Estado, se ve ignorante, analfabeta, porque no les interesa a los gobernantes arrancarla de tan triste situación; la que al pedir justicia, reparación, equidad, es víctima propiciatoria de los verdugos de diez pesetas diarias... La España monarca-cedista-radical, es la de accionistas y comerciantes; la que reparte dividendos a costa de la necesidad popular. El patriotismo de estas gentes es el negocio, el negocio y nada más.

Por todo, no creemos que mientras ocupen los puestos de mando, hagan el milagro de concedernos garantías. Hace falta amordazarnos para que no se descubran todo género de asuntos dudosos.

No reformarán por ahora la Constitución, porque ello implica la disolución de Cortes. No convocarán elecciones municipales. Ya se buscará pretexto para que las fuerzas de oposición no se adueñen de los Ayuntamientos. Hay temor a lo que puedan hacer. Acaso si exigiese responsabilidades, no saldrían bien parados. Todo ello hay que evitarlo. Tratarán de dar una salida al embrollo en que viven... Pero temprano o tarde, la masa del pueblo los barrerá. Y entonces, ¡ay de los vencidos!

R. PANERO FERNÁNDEZ
(De la J. Socialista de Vigo)

Mitin en Ferrol

Mañana domingo, tendrá lugar en Ferrol, un importante mitin de afirmación socialista y sindical, en el que tomarán parte entre otros oradores de aquella ciudad, los camaradas Vidarte, secretario adjunto del Partido Socialista, y Matilde de la Torre, diputado.

El acto se celebrará en el amplio campo de deportes del Infierno.

Los originales al Director
Avenida Sta. María 16

Hablan los que pueden hablar

Lerroux: En octubre estarán restablecidas plenamente, las Garantías Constitucionales.

Gil Robles: Parece probable que en el próximo otoño se haga una consulta electoral para los Municipios.

Lucía: Paulatinamente y hasta dejarlas en pleno vigor, se irán restableciendo las garantías y los derechos cívicos.

Portela Valladares: La tranquilidad es absoluta en todo el país.

El Gobierno: En vista de la situación política, hemos resuelto prohibir toda clase de propagandas en favor de la amnistía, mientras no se liquiden todos los procesos derivados de los sucesos de Octubre.

Juan Pueblo: Up... up... uuup...

(Aclaración necesaria: Juan Pueblo, padece de las «muelas» y no puede hablar.)

EDITORIALES

LA VOZ DE LOS VECINOS

Ecos ferroviarios

EL ESTADO DE LOS LOCALES-ESCUELAS.

Algunos de los locales-escuelas de este término municipal, se hallan en estado tan lamentable, que dice bien a las claras la desidia de los concejales gubernativos en cuestiones de higiene escolar.

Hemos tenido un invierno riguroso, con numerosísimos casos de epidemia gripal, y a pesar del peligro que podían correr los niños que asistían a las escuelas, nadie se preocupó de que se colocasen en muchos locales los cristales. Escuela hubo donde por espacio de bastante tiempo faltaron a las clases casi la totalidad de los niños por haber enfermado de la gripe. ¿Por las malas condiciones del local? No podemos afirmarlo ni tampoco lo negamos.

Ahora están las escuelas cerradas por haber comenzado las vacaciones oficialmente el día 17, y es este el momento oportuno para que el Ayuntamiento cumpla su misión sanitaria, cual es la de arreglar y sanear los locales-escuelas del término municipal, sin pretexto ni disculpa de ningún género; pues por encima de todos los agobios económicos está la salud infantil, base de todo pueblo sano y culto.

Ojo a la, debe estar en este asunto el Sr. Inspector de Sanidad que, con la Brigada Sanitaria, tanto se desvela por la salud de los niños; pero su labor no será completa si no obliga a los ayuntamientos a reparar e higienizar los locales-escuelas en las vacaciones caniculares, como está dispuesto.

¿Quiere usted, Sr. Inspector de Sanidad, hacer una visita a todas las escuelas de este municipio?

Como quiera que sea, procede su adentramiento y seguridad. Con ello se vela por la salud de cientos de niños, al mismo tiempo que se proporcionará algún trabajo a obreros en paro forzoso.

ANTI-HUMANOS A LA FUERZA.

¡Camaradas! unas pequeñas observaciones ante el hecho insólito en que nos obliga a incurrir el Gobierno.

Se ha negado a los ciudadanos españoles—aunque el tiro viene dirigido a nosotros—el derecho, o sea la obligación de sentirse humanos. Ya nadie puede implorar el perdón, para los presos y condenados que esperan el fallo de la ley. De la ley burguesa.

Estamos obligados—¡sólo públicamente!, ya que en nuestras conciencias «nadie» manda—a silenciar nuestras peticiones de indulto para unos camaradas a los que «jamás» olvidaremos.

En estos momentos, más que en ningunos otros, nuestra unión debe ser plena. Nada de heroísmos inútiles. La disciplina, por encima de todo.

Si; el Gobierno con una pequeña referencia dada a la prensa de sus acuerdos, obliga al pueblo español a silenciar sus humanitarios sentimientos. ¡Conformes! De sobra sabe el Go-

bierno que, nosotros, jamás podemos—íntimamente—olvidar a nuestros camaradas y compañeros.

Esperemos, pues, y enviemos con el pensamiento—ya que esto no nos lo pueden impedir, ni el Gobierno ni la censura—nuestros fraternales saludos a todos los compañeros que moran las mazmorras, en que los tienen recluidos esta sociedad tan cristiana que nos rige.

De Cambados

En el Casino de Caballeros se juega descaradamente a la timba desde hace unos quince días. Suponemos tendrán alguna autorización por cuanto nadie se preocupa de su funcionamiento.

Aun cuando ordinariamente no sea mucho el negocio que puedan hacer, sabemos que se organizaron algunos bailes, a fin de atraer clientela.

Nada nos extraña que los que a eso se dedican, hagan su propaganda para el negocio, pues al fin y al cabo, bien pagan sus funciones en dicho local; lo que si nos llama extraordinariamente la atención es que, en una entidad como el Casino de Caballeros que preside nada menos que el jefe de Acción Popular local, que frecuentan los católicos más fervientes y por consiguiente amantes del orden, familia, propiedad, religión, etc., etc., se consienta el ejercicio de ese deporte fatal por desgracia para esa familia, religión, propiedad, y todo lo demás que a diario nos pregonan.

¿Y esta gente que practica el repetido fatal deporte del juego, es la encargada de aconsejar y guiar a los cientos de padres e hijos de familia que hay en el pueblo, para conducirlos al buen camino? ¿Será a ese desgraciado fin a donde los lleven?

Enojoso resulta tener que comentar estas cosas; pero dime, lector socialista o simpatizante, ¿qué beneficios reporta el juego...? ¿No sabemos que de él dimanan casi todas las desgracias familiares? Pues si esto es el resultado del juego, era lo único que nos faltaba en Cambados para llegar al tan deseado fin a que pretenden conducirnos, o mejor explicado, a la sinvergüencería, el robo, la locura, el crimen y otros terribles aspectos de la vida que acarrea eso; ¡el juego!

Lo más curioso es que esto sucede en el Cambados católico, en el Cambados de derechos; y ello consentido y autorizado—suponemos—por quienes con la décima parte de motivo nos hubieran metido a nosotros en la cárcel.

¡Sr. Gobernador y autoridades civiles, militares y eclesiásticas locales! Ni tanto ni tan poco; más e quidad para todos y después «aquí paz y en el cielo gloria», (frase hecha).

A esto nosotros respondemos con las palabras cedistas: ¡¡Presentes, y adelante...!!

UN SOCIALISTA.
Cambados, julio de 1935.
Administración: Avenida Sta. María, 16

¡SR. GOBERNADOR...!

Ante nuestra vista tenemos una carta de Un vecino de la calle de Palámios, en la cual nos ruega solicitemos de usted, como primera autoridad de la provincia, que tome cartas en este asunto—ya que la policía nada hizo después de varias denuncias—y vea la forma de impedir se repitan hechos tan indecorosos, como los que vienen sucediendo en dicha callejuela.

Según nuestro comunicante, hace ya algún tiempo que en aquella calle de Palámios, se instaló una casa de lenocinio clandestina.

Claro, muchos de los visitantes se equivocan de morada y llaman en las casas vecinas. Más de una vez, han intentado entrar violentamente en una de estas casas; y a eso, señor Gobernador, ¡no hay derecho! Usted que tiene los resortes del mando en su mano, debe poner remedio a esto que denuncia-mos.

Así lo esperamos, por decoro de aquellos vecinos y en evitación de que un día ocurra algo.

UNA QUEJA DE LOS VECINOS DEL PINO

Se han acercado hasta nosotros varios vecinos del lugar del Pino, para protestar una vez más por medio de este semanario, del peligro que ofrece a los viandantes, el pasar cerca de una casa que existe en aquellos alrededores.

Nos dicen estos ciudadanos, que en la carretera de Vigo y a la entrada del Pino, hay una casa propiedad del Sr. Vázquez Gil, la cual tiene la acera levantada hace ya unos dos años. Esto no sería motivo de protesta si dicha acera no ofreciera peligro alguno para los peatones; pero es el caso, que la tal acera tiene un metro y pico de profundidad y... vamos, dar una caída allí, equivale a tanto como sacar pasaporte para veranear unos meses en el Hospital.

¡Sr. Arquitecto municipal! ¿No tiene usted facultades para denunciar este asunto o para remediarlo?

PARA LA EMPRESA DEL TEATRO PRINCIPAL :-:

D. Isidoro: También para usted—como representante de la Empresa del Teatro—hay un pequeño ruego.

Los días en que actúa algún espectáculo de revista o comedia, en los entreactos, muchos de los asistentes salen a los pasillos a fumar. Bien; pero es el caso, que después no se enteran de que la función empezó y al entrar todos de prisa, causan molestias e impiden oír a los que no salieron.

¿No podían instalarse unos timbres,—como en las sesiones de cine—para avisar al respetable?

Como esperamos que sí, le dá las gracias por anticipado en nombre de los asiduos concurrentes,

EL HOMBRE DE LA CALLE.

Por exceso de original, no publicamos hoy el final del discurso pronunciado por el representante de la U. R. S. S. en la Conferencia Internacional del Trabajo. Lo haremos en el próximo número.

¡Solidaridad con los caídos en la lucha!

Muchos han sido los compañeros ferroviarios que les ha tocado—hoy ellos; mañana, ¿quién sabe?, quizá nosotros... caer en la última y reciente lucha. Muchos, muy buenos y muy queridos. Unos cayeron acribillados a balazos (el caso del Secretario de la 4.ª Zona del Sindicato Nacional Ferroviario), otros cayeron en la tupida red de la clásica justicia burguesa, aplanados por el peso bárbaro de años y años de presidio (el caso del entrañable camarada Tizón Herrero, secretario de nuestra Zona), y otros cayeron por el medio fácil y criminal, de que en seguida echan mano las compañías ferroviarias en caso de reveses de la organización obrera, la selección.

En La Coruña y particularmente aquí en las líneas de Galicia, el espíritu terriblemente retrogrado y vengativo de ciertas jefaturas, exacerbado por las infamias de la delación más vil y cobarde que se puede concebir de unos cuantos desgraciados, se cebó con saña africana sobre 32 hermanos de trabajo.

Hasta ahora podemos felicitarlos todos porque nuestros caídos estén asistidos de la solidaridad económica de los que trabajamos. De aquí en adelante debemos todos redoblar nuestra actividad para que esa solidaridad con los seleccionados no decrezca; por el contrario, que vaya, si es que puede ir, más en aumento. Es una cuestión de honor y lealtad para con los caídos en una lucha que todos hemos intervenido, y que lo mismo que fueron ellos podíamos haber sido nosotros, el sostenerlos con medios económicos. Y con medios morales también. Para esto no debemos echar en olvido la organización. Porque hemos podido advertir que algunos compañeros, algunos con conocimiento de ella incluso, se resisten a cotizar para la organización, alegando que si contribuyen para los seleccionados no van a contribuir también para la organización. Parece como si el efectuar una obligación de carácter solidario les eximiera de realizar sus deberes económicos con la organización. No, compañeros. La organización necesita también de nuestras cotizaciones. Y los seleccionados y los que estamos en activo necesitamos—¿quién sería capaz de negarlo?—de la organización. Ella ha de ser el vehículo por medio del cual volverán otra vez al trabajo los seleccionados. No cotizar para ella resultaría, bien mirado, ver perpetuar su condición de separados de la Compañía.

BENIPO.

Otra mangueta rota ¿Juan...?

Van siendo ya muchos los accidentes de trenes en marcha que se vienen produciendo por las mismas causas. La rotura de las manguetas de los ejes de los vagones en los trenes de mercancías.

El domingo último, ocurrió uno de estos accidentes al tren mercancías descendente número 731, entre las estaciones de Ribadavia y Filgueira.

Ya otra vez, hará cosa de unos meses, hemos tenido que lamentar otro, también a un tren mercancías. Y anterior a éste, otro...

En este que se produjo el domingo, al contrario de los otros, hubo dos compañeros heridos, al parecer leves.

Y esto es lo que nos preocupa, tanto o más que lo que se puede preocupar a la Compañía los destrozos del material y la anomalía del tráfico por consecuencia de estos accidentes, de los que no encontramos más responsables que la propia Empresa, o, para ser más justos, las propias Empresas.

Vamos a ver cuándo y en qué termina la serie de estos accidentes. Pero es muy posible que antes hablemos algo acerca de las condiciones en que viene haciendo servicio el material móvil.

Contra los intereses de los ferroviarios

La desraciada y servil actuación de unos cuantos ferroviarios de la Compañía del Oeste—con residencia en Salamanca y con representantes dignos de aquellos en estas líneas de Galicia—sin pizca de dignidad profesional ni de amor por los intereses de la gran colectividad compuesta por los que en el ferrocarril vivimos del sudor de nuestra frente, recaban para sí el «alto honor» de una fechoría cuya realización se venía persiguiendo desde hace tiempo por las Compañías ferroviarias, a las que harían coro, en esta del Oeste, el grupito de desidentes con marchamo radical, de Salamanca.

La triste fechoría—baldón de ignominia para ese grupito de Salamanca e individualidades en la misma filiación que entre nosotros pueda haber—a que más arriba hacemos mención serefiere a lo hecho con los compañeros seleccionados en 1917 y reingresados cuando la implantación de la República. Estos compañeros, que habían reingresado a los efectos del servicio activo con todos los derechos de antigüedad en sus cargos respectivos, se encuentran ahora, en virtud de una disposición del Gobierno, promulgada

De Marín

LETRAS DE LUTO

El sábado último, cuando se dirigía a Cantoarena, donde prestaba sus servicios de barbero en una peluquería de este barrio, el compañero Antonio Casal, fué atropellado por el camión propiedad de la S. A. La Toja. Fué tan fuerte el golpe que recibió nuestro compañero que quedó tendido en medio de la carretera completamente destrozado.

Este infortunado compañero era el único sostén de su anciano padre, quedando éste completamente sin recursos de ninguna clase para el sustento del día.

Le serán indemnizados por la S. A. La Toja o Compañía de Seguros, lo que le corresponde por la muerte de su hijo? Suponemos que sí y pronto, pues de lo contrario no cesaremos de darle publicidad al caso, defendiendo los sagrados derechos del padre de nuestro llorado compañero.

Reciba por nuestra parte el más sentido pésame, el que hacemos extensivo a la Sociedad de O. V. a la que con entusiasmo pertenecía el finado.

SINDICALES

La Federación Local de Trabajadores, convoca su Segundo Congreso ordinario para los días 23, 24, 25 y 26 del próximo Agosto, en el cual se discutirá el siguiente orden del día.

- 1.º Revisión de credenciales.
- 2.º Constitución de la Mesa de discusión.
- 3.º Nombramiento de comisiones revisoras de cuentas, actas y correspondencia.
- 4.º Dictamen de comisiones.
- 5.º Conflictos sostenidos desde el último Congreso.
- 6.º Actuación del presidente nombrado por el Congreso.
- 7.º Idem del Comité.
- 8.º Reforma del Reglamento.
- 9.º Nombramiento del presidente y secretario.
- 10.º Proposiciones urgentes.
- 11.º Clausura del Congreso.

BORRASCAS MUNICIPALES

Después de la sesión celebrada por nuestra Corporación, el lunes último, por no tomar el acuerdo de que fueran cubiertas las plazas que están anunciadas, hubo mar de fondo entre los ediles, el alcalde y el «cocainero».

CORRESPONSAL.

a petición de las Empresas ferroviarias y acogida con júbilo por los renegados de la clase ferroviaria, con que tienen que volver al cargo que desempeñaban en el momento en que las Compañías prescindieron de sus servicios. Es decir, un rebaje de la categoría, con la pretensión por parte de los desidentes de que sean ellos los que pasen a ocupar el puesto de los seleccionados.

Pero no para aquí la «beneficiosa» actuación del grupito ese. Aún quiere hacer más en «beneficio de la clase». Ahora quiere ir a la modificación de los escalafones del personal. ¿Para qué? ¿Para librarlo de injusticias o errores? ¿Quién puede oensar tal cosa de unos elementos que buscan y aplauden la degradación de los ferroviarios? Nadie capaz de reflexionar un momento sobre los hechos que acabamos de comentar. Que nos digan que lo que pretenden es ayudar a la Compañía a hacer unos escalafones con más errores e injusticias que los actuales, bueno. Por supuesto que a mayor número de injusticias y errores «involuntarios», más beneficiados han de salir ellos, los partidarios del mentiroso señuelo de la modificación de los escalafones, cepo con el cual se pretende cazar incautos.

Déjense, déjense los compañeros de buena fé que hayan picado en el anzuelo de la modificación, de hacerle el caldo gordo a los enemigos de la organización y propulsores de intereses inconfesables, y atiendan la voz de los intereses de los ferroviarios encarnada en la acción del Sindicato Nacional Ferroviario.

Agrupación Socialista de Vigo

Se reunió el domingo por la mañana, en la Casa del Pueblo, esta colectividad.

Fueron aprobadas el acta anterior, las cuentas y la gestión del Comité.

Se admitieron diez solicitudes de ingreso y se denegó una.

Dió cuenta de su gestión el delegado al Pleno de la Federación Provincial, camarada Demetrio Bilbatúa, siendo aprobada.

En preguntas y proposiciones se acordó dirigir una circular a todos los afiliados, advirtiéndoles que la no concurrencia a tres reuniones de la Agrupación, sin causa justificada, dará lugar a la baja.

Correspondencia

DIRECCION

R. R. Vigo.—Confeccionado tu artículo, vémoslo publicado en el número de ayer del diario local «El País». Por este motivo ya no interesa que lo inserte nuestro periódico.

Un marxista. Isla de Arosa.—Recibido tu trabajo, se publicará en el número próximo.

Zaviverdevalyoma. Porriño.—Sigue escribiendo. Tus escritos gustan por cortos, bien escritos y porque sus argumentos son de los de tres estallos.

Un marxista. Meaño.—A pesar de lo interesante de tu correspondencia, nos vemos obligados a demorar su publicación hasta la semana próxima, por falta de espacio.

Gran Café Kursaal - Galicia
El Palacio de las Variedades
GRANDES DEBUTS TODAS LAS SEMANAS
Servicio esmerado :-: Artículos de garantía

GRAN CAFÉ MODERNO
CAFÉ EXPRÉS
Y CONCENTRADO
SERVICIO ESMERADO
Palza Pablo Iglesias.—PONTEVEDRA

El pensamiento de Besteiro

(Continuación)

Pero volvamos al caso de Alemania, al cual Besteiro, dedica especial atención para decir que la Social-democracia no cumplió con su deber en el instante decisivo, en la hora suprema, en que después de haber fracasado como democracia durante los años de Gobierno, se encontraba obligada a la conquista revolucionaria del poder, para luego si lograba el triunfo implantar dictatorialmente el Estado Socialista; y hoy, a pesar de los buenos deseos del compañero Besteiro, nos vemos obligados a reconocer que el espíritu de la Social-democracia alemana, tan fuerte y pujante en otros tiempos, en la actualidad está muerto. Para el Profesor de Lógica, enemigo de la «dictadura del proletariado» el ideal de los partidos socialistas se encuentra plasmado en las normas de los laboristas ingleses.

Sin embargo, bueno es recordar que estos han abandonado la democracia y reconocen que el Parlamento es algo viejo e inútil al decir: «Cuando por procedimientos democráticos lleguemos naturalmente al Gobierno netamente socialista, es posible que tengamos que saltar por encima de las trabas que nos impone el funcionamiento del Parlamento».

A pesar de esta afirmación del Partido Laborista, sigue Besteiro sosteniendo su tesis, contraria a la dictadura proletaria, y recurre para defenderla al hecho de que nosotros no estamos preparados; al contrario de ellos los ingleses que están capacitados, para socializar las grandes industrias de su país.

Con todo, no tiene inconveniente en afirmar que en esas condiciones excepcionales, el también es dictador, aunque a renglón seguido diga que el caso de Inglaterra no puede tomarse como ejemplo.

Al discurrir de este modo, parece que considera como condición indispensable, para la implantación del Socialismo, la existencia de una fase de industrialización intensa, a cargo del sistema capitalista y bajo su dirección y tutela; y aunque creo que la concentración capitalista en el sentido que la previó Marx, facilita la implantación del Socialismo, es indiscutible que esta etapa puede perfectamente cubrirse con un gobierno socialista, fuerte, dictatorial.

De todas formas, el hecho innegable es que él considera al sistema capitalista capaz de realizar esa obra de industrialización intensa, y ello a pesar de que la realiza a expensas de la clase trabajadora. Lo que no se concibe, es que dude de esta obra constructiva, dirigida por el proletariado, cuando en la Sociedad Nueva van todos a contribuir con su esfuerzo al contrario de lo que ocurre con la sociedad actual, en la que el trabajo corre a cargo de un determinado sector humano. Una idea semejante nos lleva de la mano a la conclusión alarmante de que cuando el edificio se hubiese desmoronado, tendríamos que implantar nuevamente el sistema capitalista, para que nos lo reconstruyese y disfrutar por otro espacio de tiempo de su posesión, hasta que nuevamente le viésemos amenazar arruinarse.

Por muy penosa que sea la labor que nos aguarda, no creo que nadie dude de la potencia constructiva gigantesca del Socialismo. Yo por mi parte, si en algún momento dudase, dejaría de ser socialista, para no continuar engañándome.

Pero de esta idea de la necesidad de una intensa industrialización, se deducen verdaderas aberraciones, y una de ellas la tenemos a la vista cuando pensamos la actitud que seguiríamos si en una colonia cualquiera tratásemos de implantar el Socialismo. ¿Empezaríamos por las etapas de comunismo primitivo, dominación feudal, revolución capitalista y revolución proletaria? Cometeríamos tamaño error? Creo que no.

Nuestra misión en ese caso sería bien otra; y de esto tenemos un ejemplo claro en Rusia con Georgia socializada, sin haber pasado por las etapas históricas que desgraciadamente han atravesado las naciones.

Convengamos en que el desarrollo del capitalismo favorece la implantación del socialismo, porque representa el manantial, la cantera de donde continuamente salen los que han de constituir el ejército, la legión de proletarios, sin los cuales la toma del Poder es imposible. He aquí el punto crítico; he ahí la solución del problema: «la conquista del Poder», para con él realizar la obra revolucionaria que las contradicciones del sistema capitalista exige.

Pero, no nos hagamos ilusiones, no abriguemos la esperanza de que el capitalismo va a perder sus privilegios sin oponer resistencia, sin defenderlos a sangre y fuego. Y tengamos muy en cuenta que mientras el Partido Socialista en el Poder no trate de derrumbar el estado capitalista, mientras defienda su democracia burguesa —que no es lo mismo que utilizarla— no tiene porque despertar la guerra en el sistema burgués.

Esto es lo que sucedió en Inglaterra, en donde, cuando los laboristas gobernaron, apenas si pudieron poner en práctica un mínimo de su programa: gobernaron para la burguesía. ¡Ah!, pero si nuevamente en el Poder tratan de implantar la socialización de la industria, transportes, etc., entonces, «si el capitalismo se encuentra con fuerzas, si se cree preparado, nos dará la batalla, y si no se cree capaz de ello, esperará, tendrá paciencia, sabrá resignarse, mientras se robustece y espera el momento en que se crea con energías suficientes para vencernos. En estas circunstancias, el P. S. no tendrá más remedio que aceptar la batalla con todas sus consecuencias, o dejarse desplazar pacíficamente por aquellos que en un momento creyó vencidos».

Desgraciadamente no tergiversamos; al contrario, la Historia nos evidencia la realidad de nuestras afirmaciones. Tampoco necesitamos remontarnos a fechas lejanas, pues los ejemplos en que podemos apoyarnos son demasiado recientes. Bastaría que fijásemos nuestra atención en Austria, en donde nuestros camaradas, confiados excesivamente en la democracia, abordaron el problema de la socialización creyendo que el sistema capitalista iba, resignadamente, a dejar perder progresivamente sus privilegios. Pero éste, lejos de adoptar una actitud belicosa, aprovechó la tregua que se le ofrecía para recuperar posiciones, fortalecerse y cuando lo creyó oportuno dió la batalla al proletariado, aceptándolo éste con las peores perspectivas de triunfo. Reconozcamos que el proletariado austriaco, por haber perdido su oportunidad, se vió obligado a batirse, ni siquiera a la defensiva, sino más bien a la desesperada.

Una vez más la democracia había fracasado, aunque el espíritu revolucionario se haya salvado; al contrario de lo que sucedió en Alemania, en donde por haberse entregado sin resistencia, se perdió todo: democracia y espíritu.

Semejante es el porvenir que le aguarda al partido laborista, del que Besteiro es tan grande entusiasta, si es que emprende una obra revolucionaria.

Claro es que mientras esta tarea no se convierta en realidad, el capitalismo, fiel a sus principios, no tendrá porque alarmarse; por el contrario, se interesará satisfecho de que sus intereses sean conservados y defendidos por los representantes de los sectores obreros. Y esto ha sido lo que hizo durante el ejercicio del Poder, el partido laborista.

(Concluirá).

ARMANDO BARREIRO.

Carcel Modelo, Oviedo.

Cohetes luminosos...

LA lucha entre «salmonetes» y «eufóricos»—dos clases de peces, gordos en la actualidad,—por estos aledaños, se desarrolla igualada según las noticias que tenemos.

En esta semana—seguimos refiriéndonos a Pontevedra—«calzó» un «salmonete» nada menos que con la Jefatura de la Delegación del Trabajo, y un eufórico—éste, de cartel en lo de sustraer actas electorales y comerciar en estupefacientes—la secretaria de la agrupación de Jurados mixtos.

¡Se vive!, dirán los aludidos. ¡Y se tragal, agregamos nosotros.

COMO saben nuestros lectores, Pontevedra tendrá de huésped el 4 de Agosto, al Sr. Lerroux.

Uno de los agasajos—el indispensable— con que le obsequiarán sus huéspedes, será un banquete popular. Como sus organizadores aspiran a que constituya un éxito redondo, han resuelto que sea gratuito para todo el que desee llenar la panza.

Para atender a los cuantiosos gastos, Emiliano ofreció 2.000 pesetas; cada uno de los diputados contribuirá con 1.000; alcaldes, concejales y funcionarios agradecidos, también aportarán cantidades.

En ese día, el ombligo de muchos sujetos, será radical.

A LOS ocho días de celebrada en esta capital la concentración de las juventudes católico-fascistas de Galicia, aún nos dura el regocijo por su formidable éxito de público y demás...

Pontevedra, el domingo, debió tener parecido con Valencia el día del mitin de Azaña.

¡Mu... grandes son los jóvenes cavernas gallegos!

LOS organizadores de la concentración, pusieron por el mayor éxito de ésta, todo cuanto guardan sus caletres, aparte de un entusiasmo ilimitado. Propaganda escrita todos los días a cargo de casi toda la prensa regional, allocuciones, circulares, radio, etc., etc. Cuando pensaron en el local donde habian de tener lugar los actos, sin discusión fueron desechados el Teatro Principal, el Coliseum, la Plaza de Toros; cualquiera de los tres era más que pequeño.

¡Qué lástima de un Mestalla!, exclamó un pibe de la comisión!

A ÚLTIMA hora, resignanse a comprometer el campo de Progreso. Resultará apretado, dicen todos a coro; pero colocaremos unos potentes altavoces, para que los millares de carcas que no consigan localidad en el campo puedan escuchar desde fuera la grandilocuente oración del P. Laburu.

El éxito no se discute. Habría un llenazo que asfixiaría para siempre a las izquierdas gallegas de todos los matices.

Por veces surgía una duda en los peras organizadores. ¿Se bastarían el campo y las vías adyacentes a éste, con los altavoces?

LLEGA el santo día y los preparativos reciben los últimos toques. Se hacen cálculos... El campo admitirá unas 30.000 almas; los alrededores, 10.000. ¡Los demás tendrán que conformarse! Haremos—dicen— otra concentración monstruo en las Gándaras de Budiño...

A LAS diez de la mañana, en el campo había unas 200 almas; a las once, unas 900; media hora después y en plena concentración, entre curas, frailes, beatas, niños fruta, curiosos y guasones, no rebasaban mucho del millar.

El éxito no podía ser más aplastante. Tanto, que los altavoces, prudentemente, no levantaron el gallo, y en el campo, en vez de una concentración, parecía el público en un partido de equipos infantiles.

¡Se han lucido los imberbes trogloditas!

¿NO caminábamos hacia la normalidad constitucional, por boca del propio Gobierno? ¿No aseguran los ministros, un día y otro también, que la tranquilidad es absoluta en toda España? Pues... sí. Todo lo que ustedes quieran; pero desde ahora queda terminantemente prohibido hablar, en mítines y prensa, de la amnistía.

Caminamos hacia adelante... como el cangrejo.

LEEMOS en un periódico: «Muestras de la euforia reinante: En 1934, un ministro radical aumentó en un 15 por 100 todas las tarifas ferroviarias.

En 1935, otro ministro radical regala a las Empresas de ferrocarriles cincuenta millones de pesetas.

En 1936... ¿Qué les darán a las Compañías ferroviarias en 1936 si sigue habiendo ministros radicales?»

La «muestra» que ofrece el colega es concluyente. Pero no es más que un «botón» de los miles que constituyen la «obra» de los radicales en donde metieron baza...

Está haciendo falta un libro, editado por suscripción popular y para repartir gratuitamente o vender por módico precio, en el que se recojan todas las fechorías de la grey radicaloide...

Pero es el caso que no alcanzaría un libro ni veinte libros. ¡La provincia de Pontevedra necesitaría uno voluminoso y en forma extractada. ¡Radicales...!

CAMARADAS: Ayudad a los presos. En los actos de propaganda, en las tertulias, en las fábricas, en los talleres, en el campo, en cuantos lugares se congreguen vuestras amistades, haced colectas para los presos.

Abrid suscripciones; organizad veladas; constituir fondos; hacer rifas... siempre a beneficio de los presos. Cuanto recaudéis, remitirlo a la Unión General de Trabajadores, Fuencarral 93, o al Partido Socialista Obrero Español, Carranza, 20.

Camaradas, no olvidéis a los presos.

«...Y alivio en el dolor»

El día 30 del pasado mes de Junio, arrasó por completo las calles de nuestra industriosa villa, una plaga de beatísimas damas y niños cursi, portando sendos cirios y luciendo vistosos escapularios, acompañando a una imagen que le llaman «El Corazón de Jesús».

Aunque la fiesta religiosa (?) no revistió ni mucho menos el esplendor de otros años, estos amantísimos hermanos del Señor, entonaban durante el trayecto unos cánticos, que nos daban la impresión de estar presenciando una de tantas divertidas zarzuelas cuando los coros se van alejando.

Por verdadera casualidad hemos prestado atención a un parrafido de esta «marcha de las antorchas» y lo hemos anotado con muchísimo gusto porque encierra en sí algo que es de actualidad. Dice así: «Los que buscáis amor aquí en la Tierra y alivio en el dolor, Dios está aquí»...

Bien; si Dios está aquí, ¿cómo no alivia el dolor que sufren cientos de miles de obreros sin trabajo?

¿Cómo no alivia el dolor de tantas y tantas familias que están sufriendo la angustia de verse privadas del pan de cada día, por estar sufriendo sus deudos más queridos el rigor de la justicia, alejándose cada vez más la posibilidad de dictar una amplia amnistía?

Está visto que los milagros que hace ese Dios son únicamente para los que no necesitan trabajar porque tienen sus arcas bien repletas y se nu-

tren cómodamente de lo que vienen explotando en su santo nombre. A los demás, a los menesterosos, a los que fienden que arar el campo desde la salida a la recogida del Sol; a los que tienen que luchar con las embravecidas olas del mar para ganarse un mendrugo de pan, para estos no hay milagros posibles. ¡Cuántas veces encuentran la muerte en el campo, por fatiga o insolación los primeros y desaparecen bajo las aguas del dilatado mar los segundos, sin que a sus hogares llegue el «alivio» del profundo dolor que sufren, ya que el «pan nuestro de cada día» les escaseará por falta de unos brazos fuertes y vigorosos que lo venían ganando!

Estos amantísimos, creen aliviar el dolor con un simple, padrenuestro, o aplicando una misa por su alma.

Nosotros creemos, por el contrario, que se aliviarán definitivamente, transformando este Estado capitalista-burgués por una Sociedad más equitativa en la que no existirán ni dueños ni esclavos. Así se verían obligados a comer los que trabajaban y desaparecerían para siempre esa interminable legión de vagos ataviados con lujosos chaqués que se pasan las mejores horas del día paseando en magníficos autos, derrochando el dinero a manos llenas en borracheras y fomentando el vicio y la prostitución.

TORVIVERDEVALYOMA.

Porriño, julio de 1935.

ISLA DE AROSA

Una carretera

Pues señor, en la Isla de Arosa tenemos una carretera (?) que es la Karaba y algo más. El que no la haya visto, no sabe lo que es bueno, porque... si, ríanse ustedes del Circuito de Lasarte, y de la pista de automóviles de Monjuich. La carretera que nos ocupa es lo mejorcito que se conoce y que yo creo que es difícil igualar. Rectas estupendas, curvas a granel, ancha en unos sitios y con unas estrecheces en otros que mete miedo. En fin, que a los que intervinieron en el trazado y construcción, se les debió quedar la cabeza más descansada, que a una pulga cuando le quitan un elefante encima, y conste que no es exageración.

Esta famosa carretera, que para nosotros no es más que un camino vecinal y de los malos, estaba proyectada su construcción desde los memorables tiempos de aquel gran tribuno y patriota que se llamaba... así, González Besada, y el trazado primitivo era bastante aceptable; pero he aquí que, hace aproximadamente cuatro meses y sin que nadie lo esperase, se subastan las obras e inmediatamente comienza la construcción.

Según tengo entendido, cuando se hace una carretera o camino vecinal, todas aquellas fincas o terrenos que atreviese, los dueños tienen derecho a cobrar la indemnización correspondiente; pues aquí, ni indemnización ni nada, y mucho cuidado con protestar, porque el capataz de las obras y los ayudantes de capataces que por aquí le salieron y que dicen pomposamente que la carretera se debe a ellos, amenazaban seguidamente con la suspensión de las obras y como consecuencia que nunca más pedirían nada para la Isla. Ni las protestas de los vecinos dañados en sus intereses, ni nada, arredró a aquellos individuos y tira adelante. Había prisa por terminar y no se podían parar en pequeñeces. Y por fin, aquellos hombres que hoy se desviven por defender los intereses del pueblo que ellos mismos hace años y más años están explotando en sus fábricas y en sus barcos, respiraron satis-

fechos y tranquilos sonrieron entre sí. Un santo y dichoso día anunciaron, con bombas de palenque la terminación de la carretera y con ello el despojo más inicuo que podía hacerse a este pueblo; el de sus tierras de labranza.

Lector, en aquel entonces había estado de excepción.

Veamos. Al Contratista de las obras, seguramente que le sobran unas pesetas, y saben en que las empleó? En hacerles unas aceritas de hormigón a todos los que le ayudaron en la árdua tarea de despojar de sus tierras a los vecinos.

Como decía al principio de estas líneas, el trazado primitivo era de tiempos de D. Augusto, y como no había sido reformado, la carretera debería seguir ese mismo trazado, pero como se lesionaban intereses de personas a quien es conveniente tener contentas, todos o casi todos los días celebraban los ayudantes espontáneos que le habían salido al contratista, sus conciliábulos para reformar el trazado de este o aquel trocito; que si a uno no le quedaba el solar bastante ancho, que si al otro le atravesaba la finquita en sentido diagonal; que si aquel no le gustaban las curvas. En fin, que por poco en vez de carretera sale una espiral y para que seguir; lo más lamentable es que ellos se salieron con la suya, los dueños de los terrenos no cobraron, ni creo que cobren indemnización de ninguna clase y los que han cometido semejante tropelia se llaman personas de orden y decentes.

INDISCRETO.

PRINCIPAL

Hoy Sábado

ESTRENO de la hermosa producción

Cautivo del deseo

Mañana Domingo

ESTRENO de la formidable producción

La hija de nadie

La Hora

SEMANARIO SOCIALISTA

Pontevedra, 27 de Junio de 1935

Número suelto: 15 céntimos

El supuesto antiparlamentarismo de las Juventudes

En los inoportunos trabajos que los periódicos burgueses publicaron a Prieto, se ha señalado un tema, que tiene cierta importancia para normas futuras que siga nuestro Partido, frente a determinados problemas que se le planteen. Uno de ellos, de gran importancia sin duda, es el del boicot al actual Parlamento de la República.

Queremos recordar que no es de ahora, cuando este asunto se plantea en nuestro seno. En fecha anterior al movimiento de Octubre, se iniciaban las discusiones preliminares para fijar la posición que más tarde se ha adoptado. Posición, que es combatida con gran empeño por los elementos reformistas, que no han tenido ningún inconveniente en manifestar públicamente su discrepancia, inmediatamente después de haber sido tomada tal determinación. Incluso hoy, en el periodiquito que han creado para sus expansiones, la familia Saborit-Besteiro, señalan, con cierta mala intención, el que haya diputados que habiendo votado en pro de la abstención parlamentaria hagan gestiones por las que se pida el cumplimiento de la ley. O lo que es igual a reclamar un derecho que está reconocido en aquellas y que prácticamente es negado en muchísimas ocasiones. Discrepa también del acuerdo, la reducidísima representación del Partido Comunista. Ya veremos hasta que punto es justa la posición que adoptan.

Hemos dicho que antes de Octubre se planteó este problema, y como no queremos, aún cuando este hecho es conocido de todos, que se califiquen de gratuitas nuestras manifestaciones, bastanos recoger unas del Presidente del Partido Socialista, camarada Largo Caballero, hechas en unos de sus magníficos discursos. Se decía «y es tan amarga la desilusión, que ya suenan voces en la minoría parlamentaria socialista que preguntan si se va a consentir con nuestra presencia en el Parlamento esa política derogatoria. Ya hay voces, que yo no voy a aprobar ni recusar, pero que habrá que examinar, que preguntan si se puede tolerar la vergüenza de que el Gobierno presente solo leyes derogatorias de lo anteriormente hecho. ¿Y para eso nos quieren en el Parlamento? Será cosa de ver si los socialistas podemos continuar allí consintiendo con nuestra presencia lo que se hace, si esos señores se obstinan en seguir el camino emprendido porque tienen la mayoría. La situación, pues, es grave, UNA ACTITUD DE CIERTA NATURALEZA NOS PODRIA LLEVAR A LA DISOLUCION DE LAS CORTES».

Es innegable que cualquier pueblo, cualquier clase, y hasta cualquier Partido se instruyen, principalmente, por experiencia propia. Lo único que hacemos nosotros es analizar el acierto o error de tal determinación, porque del análisis siempre se deducen enseñanzas que aprovecha el proletariado para actuaciones sucesivas. Si vemos las experiencias aportadas por los hechos acaecidos en países distintos al nuestro, veremos como el boicot al Parlamento también se ha producido, sino con iguales características, si con parecidas. Pero no es preciso repasar la historia de otros países. En España tenemos un caso muy elocuente. La abstención electoral del año 1930. Pretendíase en esta fecha derribar al Gobierno dictatorial de Berenguer. Se busca la coyuntura para que diese los resultados, y se encuentra en una medida que nunca había practicado el Parti-

do Socialista, la de la abstención electoral. Recordemos que también aquel se abstuvo de ir a la Asamblea creada por Primo de Rivera. El éxito en uno y otro caso acompañó al Partido Socialista y nadie puede negar que, adoptando aquella posición, se colocó en la línea política justa dando al traste con situaciones verdaderamente graves para el proletariado.

Para los reformistas de nuestro Partido no hay razones de peso que aconsejen la retirada del Parlamento. Para el diputado comunista la posición de cualquier fracción obrera, revolucionaria, está en ir al Parlamento, porque se está obligado a trabajar en el seno de dichas instituciones, por muy reaccionarias que éstas sean, mientras haya obreros embrutecidos por el clero y el ambiente aldeano. Esto que escribe Lenin, lo suscribimos íntegramente por referirse a la política general que los partidos obreros deben seguir frente a los Parlamentos. Pero hay que tener en cuenta, que nosotros nunca hemos dicho que debemos practicar la abstención parlamentaria en todos y cada uno de los casos en que aquellos se intentaran crear. Esto sería caer en el anarquismo.

Hemos considerado, al igual que Lenin, que «el boicot no es una táctica, sino un procedimiento de combate particular, aplicable en condiciones determinadas». (Páginas Escogidas, página 251) «Estamos ante estas determinadas condiciones? Indudablemente sí. Veamos. Creemos nosotros que los obreros revolucionarios van al Parlamento a varias cosas: a arrancar a la clase capitalista leyes sociales en favor de la clase obrera; a fiscalizar la obra de los Gobiernos; a defender las libertades públicas; a utilizar el Parlamento como tribuna de agitación. ¿Puede hacerse algo de esto? En manera alguna. ¿Proponer leyes que beneficien a los trabajadores, cuando se han entregado por completo a destruir las conseguidas con el advenimiento de la República? Imposible. ¿Fiscalizar la obra de los Gobiernos? Más imposible todavía. ¿Es que se ha permitido al diputado republicano Marcos Miranda hablar de la represión de Asturias en la interpelación que tiene solicitada desde hace más de seis meses? ¿Defender las libertades públicas cuando se ha suprimido de hecho la inmunidad parlamentaria, cuando se mantienen sin vigencia todas las libertades otorgadas por la Constitución? ¿Utilizar el Parlamento como medio de agitación cuando no se permite ni hablar y se censuran los discursos pronunciados en el Parlamento?»

Ahora bien, si nos fijamos en el efecto que se busca que es el de la disolución del Parlamento, veremos que es la única táctica justa que puede adoptarse para llegar a tal determinación. Cualquiera que impugne el acuerdo de la minoría socialista, debe tener en cuenta que un Parlamento sin oposición es una institución muerta. ¿Quién da vida, exclusivamente, al actual? ¿Las minorías mayoritarias que apoyan al Gobierno? ¿O las republicanas y comunista que se reintegraron a sus escaños después del movimiento de Octubre?»

Si las segundas hubieran seguido la posición adoptada por la minoría socialista, es muy posible que a estas horas el Parlamento estuviese disuelto. No hay que pensar en que si allí estuviésemos como oposición, ésta iba a ser más violenta. No. Porque cuando se intentó, al discutirse la ley de los haberes del clero, fué aprobada ésta rápida-

¡Escúchame, obrero! ¡Obrero, escúchame!

Estas exclamaciones lanzó el P. Laburu en Vigo, ante el micrófono, en tono desesperado. Y las lanzaba con muy poca esperanza de ser atendido. Puede el P. Laburu seguir desesperándose, arrancando se los cabellos, pateando rabiamente con los brios de bien cebado solipedo. Los relinchos, P. Laburu, no hallan eco ya en las filas del proletariado; pueden tan sólo servir para congrega la yeguada en torno del garañón.

No, P. Laburu, ya nó; es demasiado tarde. Veinte siglos son muchos siglos para que la Iglesia pudiera redimir a los sin pan, desnudos y sin albergue, por el horrible delito de producirlo todo. ¿Y cuándo levantó la Iglesia la voz en favor nuestro hasta que nos organizamos y empezamos a pedir por la fuerza lo que por justicia se nos debía? Si; hoy los obreros nos reimos a mandíbula batiendo de sus misericordiosas llamadas. ¡A buena hora! No pierda el tiempo el archiesuita P. Laburu; déjenos en paz seguir nuestro camino. ¿Cuándo hasta ahora os habéis ocupado del obrero los negros para esquilmarlo, despreciarlo, vilipendiarlo? Habéis cerrado siempre los ojos a tanta iniquidad y los oídos a los clamores de justicia, de un poco de justicia, y a las demandas apremiantes de misericordia que los oprimidos os daban con lágrimas en los ojos. Pero ya no lloramos; rugimos. Los rugidos nos dan mejor resultado que nos die-

mente, aplicando la guillotina a más de un centenar de enmiendas.

No hemos inventado nosotros el procedimiento del boicot. Los rusos boicotearon la Duma Bulgina. ¿Era esto un abandono de la obligación que les imponía el ser la minoría revolucionaria en esa institución? ¿Se transformaron, con el boicot, en simples charlatanes? No. Tengamos en cuenta que el marxismo no es un dogma, sino un guía para la acción, y el diputado comunista sin duda de ningún género lo acepta como lo primero, porque sino no se explica de ninguna de las formas que se olvide del hecho ruso, que si bien nosotros no hemos copiado servilmente, si nos hemos aprovechado de las experiencias que aquel hecho nos aportó. Pero aparte de esto, tampoco hemos visto que el diputado comunista después del mes de Octubre ha actuado como indica en sus declaraciones.

El reformismo nos quiere llevar a defender la construcción de carreteras, de caminos, de casas baratas y de otra serie de cosas por el estilo, o lo que es igual, a pedir unas migajas a cambio de prestar una ayuda, o colaboración al Gobierno, dando vida a una institución completamente muerta.

Hemos de partir de un hecho, en el que todos, absolutamente todos, nos encontramos de acuerdo; es el de que el actual Parlamento es perjudicial para la clase trabajadora, y por consiguiente hemos de esforzarnos por disolverlo. Es extraño que el diputado comunista se olvide de que en el segundo Congreso del Partido Socialdemócrata ruso, un bolchevique, Plejanov, afirmó que, «sí, en interés de la

revolución, es preciso disolver un Parlamento, incluso elegido democráticamente, no vacilaremos en hacerlo», palabras que provocaron una fuerte indignación en la fracción menchevique. Y dijo más Plejanov «debéis daros cuenta de que, para un revolucionario, la cuestión de la duración del mandato parlamentario está subordinada a otras más importantes. Si un Parlamento es ventajoso para la clase obrera, nos esforzaremos evidentemente por prolongarlo. Pero si va contra la clase obrera, haremos todo lo posible, por hacerlo disolver, lo más rápidamente posible, si es preciso».

La disolución en este caso, no puede conseguirse más que con una norma: la abstención parlamentaria.

Dos aspectos de este problema dijimos en nuestro anterior comentario, serían tratados. El referente a la facultad de autodeterminación de la minoría parlamentaria, independiente del que se refiere a la justeza de la determinación votada. En cuanto a la primera, nosotros negamos autoridad a la minoría para que en cada caso adopte la resolución política ajustada al momento. Pues la dirección en este orden de cosas corresponde en todo momento marcarla a la Ejecutiva del Partido. De lo contrario observaremos que con las facultades de independencia que se le han asignado a aquella, puede llegar un día en que una y otra se enfrenten, marcando líneas políticas completamente distintas. Divorciadas en realidad, pasarán a ser, de un organismo del Partido a una organización del tipo de éste.

En interés del propio Partido, revolvamos el asunto. ¿Queréis cambio? ¿Queréis cambio? Si; hacedos esclavos y hambrientos para aseguraros un billeteo para la patria celestial. Os cedemos de buena gana el puesto. Porque según la doctrina de la Iglesia, estamos expuestos a caer de cabeza en el infierno, y entonces son dos infiernos; y mejor será probar aquí a gozar allá. Así que os repetimos: ¿queréis cambio?

La Unión nacional de derechas, era un conglomerado para las elecciones de Noviembre de 1934.

Al año y medio largo, la Unión está dividida en: Acción Popular. Partido agrario. Bloque nacional. Y los elementos de estos grupos.

conviene cuanto antes ir a una estructuración de aquél sobre la base de un centralismo democrático con homogeneidad en cuanto a sus componentes. Disciplina férrea. Nuestros deseos son los de lograr tener un Partido completamente revolucionario, lo que no será muy difícil conseguirlo inmediatamente en la realidad.

Servicio de Prensa de la Editorial Renovación.

Notas breves

En medio de la total ineficiencia, pasaron día y medio en Vigo los ministros de Industria y Trabajo, señores Aizpún y Salmón.

A parte de la tropa de Infantería que les rindió honores a la llegada y las fuerzas de seguridad, asalto y guardia civil que estuvieron en movimiento durante toda la mañana del domingo, apenas presenciaron la llegada de los ministros cuatro personas, bien contadas.

Todos se preguntaban, ¿hay cedistas en Vigo?

Ya al final del primer bienio, estuvieron en Vigo los señores Azaña y Casares Quiroga. El recibimiento que entonces se hizo a estos señores, fué magno. Una multitud enorme les aplaudió y vitoreó con entusiasmo. Ni revistaron tropas ni se tomaron precauciones.

Y los señores Azaña y Casares Quiroga no venían a ofrecer millones para el desguace de los vapores de pesca.

¿Por qué los burgueses de Vigo no contribuyeron a la suscripción para la bandera de la guardia civil? Porque son monárquicos.

¿Por qué esos burgueses no hicieron recibimiento alguno a los dos ministros cedistas? Porque son monárquicos.

¿Por qué los señores de la Unión de derechas en Vigo, no siguen a los hombres en su declaración de ingreso en Acción Popular? Porque son monárquicos.

¿Lo sabía el Gobernador?

La Unión nacional de derechas, era un conglomerado para las elecciones de Noviembre de 1934.

Al año y medio largo, la Unión está dividida en:

Acción Popular. Partido agrario. Bloque nacional. Y los elementos de estos grupos.

conviene cuanto antes ir a una estructuración de aquél sobre la base de un centralismo democrático con homogeneidad en cuanto a sus componentes. Disciplina férrea. Nuestros deseos son los de lograr tener un Partido completamente revolucionario, lo que no será muy difícil conseguirlo inmediatamente en la realidad.

Servicio de Prensa de la Editorial Renovación.

pos entre sí no se pueden ver ni pintados.

Republicanos de izquierda, socialistas, ¡hay que vencerlos!

El ministro de Agricultura se ha quejado de que los diputados todos de la Ceda que votaron la llamada ley de Autorizaciones de su antecesor el Sr. Jiménez Fernández, ahora protestan de su aplicación.

He aquí una demostración más de la inconsciencia de las huestes de Gil Robles, base de la República de Lerroux.

«El Doctor Asuero con hábito», que dijo Unamuno del padre Laburu, en su conferencia del Teatro García Barbón, en Vigo, quiso llevar a sus oyentes al convencimiento de que es necesario sacrificarse por la religión y por la iglesia. Y les presentó el ejemplo de aquel héroe revolucionario asturiano que en el asalto a un cuartel se cargó de dinamita y después de haberle prendido fuego a la mecha, se lanzó a todo correr sobre el cuartel sitiado y franqueó la entrada a sus camaradas. Con frase cálida, terminó así el ejemplo el padre Laburu: —Aquél obrero quedó despedazado, sacrificó su vida por la causa de sus ideales. Luchó, pereció... pero el cuartel fué tomado...

Aún no terminara este párrafo de su discurso el padre Laburu y en la sala del teatro sonó un nutrido aplauso.

Inconscientemente las gentes de derechas que acudieron a escuchar al atrevido jesuita, aplaudieron un episodio de la revolución de Octubre.

Y, a propósito del padre Laburu.

La conferencia de Vigo, le ha valido cinco mil pesetas.

Así predicán con el ejemplo los jesuitas.

Que se sacrifiquen los creyentes por la religión que ellos recogerán y se guardarán esos sacrificios.

LA HORA

Precios de suscripción

En la capital, al mes, 0'60 ptas.—Fuera, trimestre, 2'25, pago adelantado.

Imp. «La Popular».—Charino, 7 Pontevedra.

Vinos - Jerez - Coñac
Casa fundada en el siglo XVII
La más antigua de Jerez

Arturo Martínez Fernández
Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería
Muebles de todas clases
— y estilos —
BENITO CORBAL, 12 y 14. (FRENTE A LA FERIA- PONTEVEDRA)